

1. **Leer** – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. **Meditar** – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. **Reza** – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. **Contempla** – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

**SIGN UP free for
Link to Liturgy**



Ver notas al final, ir a: linktoliturgy.com

¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según Marcos 1:12-15 - pg. 1
 ¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3
 ¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

Lectura del Evangelio – Marcos 1:12-15 – Misal Romano – Ciclo B

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían. Después de que arrestaron a Juan Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio.

Lectura Espiritual de San Agustín

Hemos oído en el Evangelio como el Señor Jesucristo fue tentado por el diablo en el desierto y en Él eras tú también tentado. Cristo tenía de ti la condición humana para sí, y de sí la salvación para ti; tenía de ti la muerte para sí y de sí la vida para ti; tenía de ti ultrajes para sí, y de sí honores para ti. Y también tenía de ti la tentación para sí, y de sí la victoria para ti. Si en Él fuimos tentados, en Él venceremos al diablo. ¿Te fijas en que Cristo fue tentado, y no te fijas en que Cristo venció la tentación? Reconócete, pues, a ti mismo tentado en Él, y reconócete también a ti mismo victorioso en Él. Hubiera podido impedir la acción tentadora del diablo; pero entonces tú, que estás sujeto a la tentación, no hubieras aprendido de Él a vencerla.

40 de 40 - Lección y Discusión

“permaneció en el desierto cuarenta días”

En el año litúrgico celebramos la Natividad, la Epifanía, el Bautismo del Señor, y la Presentación del Señor en el Templo (Candelaria). En cada uno de estos eventos en la vida de nuestro Señor, se hicieron proclamaciones o anuncios con respecto a quién es Cristo y lo que Él haría.

¿En cada uno de los eventos mencionados quien habla de Jesús y que dicen? En la Natividad vemos que los pastores se dijeron:

“Vayamos, entonces a Belén a ver esto que ha sucedido y que el Señor nos ha dado a conocer”. [1] Los ángeles cantan la Gloria, que repetimos en Misa: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad”. [2] En la Epifanía los tres reyes magos le rinden homenaje. En el Bautismo del Señor, la voz de Dios proclama: “Este es mi Hijo amado, en quien tengo mis complacencias”. [3] Finalmente, en la Presentación del Señor, tanto Simeón como Ana dan una profecía. Simeón dice: “Ahora puedes dejar morir en paz, Señor, a tu siervo, porque han visto mis ojos a tu Salvador, luz para las naciones y gloria de Israel”. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: “Este está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción”. [4] Como Ana se presentase en aquella misma hora,

alababa a Dios y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén. [5]

¿Qué dice todo esto acerca de Jesús? Jesús es el Señor. Jesús es el Príncipe de la Paz. Jesús es el Rey tan esperado. Jesús es el Hijo de Dios. Jesús es la Luz para los gentiles que se encuentran en la oscuridad. Jesús es la gloria del pueblo elegido de Israel. Jesús es la Norma, la medida por la cual caemos o subimos. Jesús, Sus enseñanzas, Su Iglesia será contradicha. Así que en sólo 40 cortos días en el año litúrgico (De la Natividad a la Presentación del Señor), sabemos quién es Jesús y lo que se dice acerca de Él, pero aún no ha hecho nada todavía. Su ministerio de tres cortos años aún no ha comenzado. La emoción debe acumularse dentro de nosotros mientras esperamos ver a Jesús cumplir todo lo que se dice de él.

¿Qué es lo primero que hace Jesús? “Los tres Evangelios Sinópticos nos dicen, para nuestra sorpresa, que la primera orden del Espíritu lo lleva al desierto ‘para ser tentado por el diablo’. (Mt 4:1) La acción tiene como prefacio el recuerdo interior, y este recuerdo es también, inevitablemente, una lucha interna por la fidelidad a la tarea, una lucha contra todas las distorsiones de la tarea que dicen ser su verdadero cumplimiento. Es un descenso a los peligros que acosan a la humanidad, porque no hay otra manera de levantar a la humanidad caída. Jesús tiene que entrar en el drama de la existencia humana, por que eso pertenece al núcleo de su misión; él tiene que penetrarla por completo, hasta sus profundidades más remotas, con el fin de encontrar la ‘oveja perdida’, de soportarla sobre sus hombros, y llevarla a casa. El Credo de los Apóstoles habla del descenso de Jesús ‘al infierno’. Este descenso no sólo se llevó a cabo durante y después de su muerte, sino que lo acompaña a lo largo de todo su recorrido”. [6] Después de 40 gloriosos días de Navidad en los cuales oímos sobre quién es Jesús y lo que hará Jesús, entramos en la cruda realidad de los 40 días en el desierto en el que Jesús “hace lo que dice”, y lleva a cabo su misión de una manera inesperada, yendo directamente al núcleo, atacando directamente al enemigo y rescatando así a la humanidad. “Ahora bien, como los hijos comparten en la carne y la sangre, él también compartió en ellos, que por la muerte al destruir al que tiene el poder de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte habían sido objetos de la esclavitud durante toda su vida. Ciertamente él no ayudó a los ángeles, sino más bien a los descendientes de Abraham; por lo tanto, tenía que llegar a ser como sus hermanos en todos los aspectos, para que él sea un sumo sacerdote misericordioso y fiel ante Dios para expiar los pecados del pueblo. Debido a que él mismo fue probado por lo que padeció, él es capaz de ayudar a los que se está probando”. [7] Imitemos a Jesús. Él “se hizo semejante a sus hermanos en todos los aspectos”, y así entró en el desierto para ser “probado por lo que padeció”. Entramos en el desierto de los 40 días de la Cuaresma para imitar a Jesús y ser como Él en todos los sentidos.

¿Cuáles son algunas cosas prácticas que podemos hacer para llegar a ser como Él? Aquí hay siete compromisos que podemos llevar a cabo, los cuales nos ayudarán a vivir la vida al máximo y comenzar a entrar en la profundidad y riqueza de lo que Cristo y su Iglesia tiene para

ofrecer. Si todas las siete cosas son seguidas, el compromiso toma un mínimo de 40 minutos por día. Podemos crear un hábito, comprometiéndonos a 40 minutos durante 40 días. Si nos comprometemos podremos ver un crecimiento en la formación espiritual y la vida interior a medida que llegamos a ser más como Jesús.

1. Lee las lecturas diarias y haz un acto de comunión espiritual (15 minutos). Las lecturas diarias se pueden encontrar en usccb.org. El Acto de Comunión Espiritual se encuentra en cualquier tarjeta de Oración de Evangelización de Link to Liturgy o en línea.
 2. Lee acerca del santo del día (3 minutos). Hay muchos libros buenos de los Santos del día y muchos sitios web, blogs y widgets donde puedes leer sobre el santo del día. Un sitio es catholicculture.org. Al referirse a los santos decimos, la “Vida de los Santos”. Hay una vida, que vivieron y una vida que debemos vivir, que es la vida de Cristo. “Sigue los santos, porque aquellos que los siguen se convertirán en santos”. [8] La conversión en la vida de San Ignacio de Loyola surgió a través de la lectura de la vida de los santos. Él estaba tan inspirado por los Santos, que cambió el curso de su vida y eventualmente fundó la Sociedad de Jesús, la Orden de los Jesuitas. Los santos también nos inspiran a hacer los cambios necesarios en nuestra vida para que podamos moldear nuestra vida a “la Vida”. “Les digo que, cuando pienso en ellos [los santos], me siento inflamado por tremendo anhelo”. [9]
 3. Reza la Liturgia de las Horas, comienza con la oración de la noche, incluyendo un buen examen de conciencia (15 minutos). Puedes comprar Oración Cristiana Corta u Oración Cristiana en tu librería católica local o échale un vistazo a la Liturgia de las Horas en línea. Puedes ver la Oración de la Noche en ebreiary.com.
 4. Reza el Rosario; comienza con una década al día, yendo por cada uno de los 20 misterios, dos veces en 40 días (5 minutos). Puedes anunciar el misterio y rezar un Padre Nuestro, diez Ave Marías y un Gloria; o podrías rezar el Rosario Bíblico. Por favor, busca la Hoja del Rosario Bíblico en la página principal de este paquete.
 5. Haz un Ofrecimiento Matutino, ofreciendo a Dios tus oraciones, obras, alegrías y sufrimientos del día (2 minutos). Hay varios tipos de ofrendas de la mañana que se pueden encontrar en línea. Las tarjetas de Evangelización de Link to Liturgy también tiene un Ofrecimiento Matutino.
- ¡Las dos segundas no hablan de un compromiso de tiempo, sino más bien en la actitud en la que debes rezar las primeras cinco!
6. Recuerda tu fin, finalmente el cielo y prepárate ahora para tu vocación. Conságrate a María cada día diciendo la jaculatoria corta Totus Tuus o algo similar: te pertenezco por completo, y todo lo que poseo es tuyo, te llevo en todo lo que es mío, dame tu corazón María. María es el modelo de la perseverancia, la oración y la pureza. Puedes recordar MP3 (María, Perseverancia, Plegaria y Pureza).
 7. BUSCA la actividad del Espíritu Santo todos los días y no tengas miedo de RESPONDER!